

EL PROYECTO NACE CUANDO EL DOCTOR LUIS GÓMEZ, CARDIÓLOGO DEL HOSPITAL FERNÁNDEZ DE LA CABA, SE COMUNICÓ CON LA DIRECTORA DE LA ESCUELA N° 7 ADULTOS DE 17°, MARÍA MARTA MUÑOZ, Y LE MANIFESTÓ SU PREOCUPACIÓN POR LA FALTA DE BARBIJOS, CAMISOLINES Y COFIAS, INDISPENSABLES PARA EL PERSONAL DE LOS HOSPITALES, DADA LA PANDEMIA DE COVID-19.

ESTUDIANTES, DOCENTES Y MÉDICXS EN SOLIDARIDAD

PROYECTO “CADENA DE VOLUNTADES”

Ante el comentario del doctor Gómez, María Marta se dirigió a sus autoridades, Paula Gabisson –supervisora de Materias Especiales– y Laura Invernizi –supervisora del Sector 3°, al que pertenece esta institución del Área primaria del Adulto y del Adolescente–, para ver si era factible dar respuesta a esa preocupación. Las clases aún no habían empezado. Pero, en cambio, se gestó una cadena de solidaridades, aprendizajes y construcción de redes que amplió los afectos comunitarios y proyecta continuar más allá de la pandemia.

La Supervisión de Materias Especiales tiene a su cargo 80 escuelas de adultos, dependientes del Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autóno-

ma de Buenos Aires, en las que se dictan en forma gratuita 29 cursos de especialidades distintas, que conforman una oferta educativa de más de 800. Asimismo, en todas ellas funcionan escuelas primarias para adultos.

Como en varias de las escuelas se dictan cursos de Corte y Confección –que tienen una duración de dos años– comenzamos –Paula Gabisson y María Marta Muñoz– a armar una lista de voluntarios, e inmediatamente nos pusimos a trabajar en la organización en forma conjunta con las docentes y alumnas del curso. Así se confeccionó la primera tanda de camisolines, cofias y barbijos, que fue entregada al Hospital Fernández. Y fue realizada gracias a la colecta que los pro-



(Como en varias de las escuelas se dictan cursos de Corte y Confección comenzamos a armar una lista de voluntarios. Así se confeccionó la primera tanda de camisolines, cofias y barbijos, que fue entregada al Hospital Fernández.

pios médicos hicieron para comprar los materiales y autoprotgerse.

María Marta hizo una convocatoria a través de un video que luego se viralizó, así la iniciativa se extendió a otras escuelas, docentes, alumnos, y voluntarios que se sumaron gracias a la difusión de las redes. Cuando nos dimos cuenta de que las dos solas no podíamos seguir haciendo toda la logística de búsqueda de precios, compras, entregas, retiros, etc., decidimos armar un equipo más grande y convocar a varias de las que se habían anotado como voluntarias para que nos ayudaran en la conformación de los grupos de trabajo. Así se sumaron Cynthia Pintado, directora de la Escuela N° 4 del DE 17, Nieves Kanje, del Equipo de Orientación Escolar, y tres profesoras que nos ayuda-



(Ya hay más de cien personas, manos anónimas, que cosen sin parar... Continuamente se acercan voluntarios que no pertenecen al ámbito de educación y las tareas se multiplican.

ron fundamentalmente a hacer moldes y cortar los nuevos diseños, como así también en la distribución de lo confeccionado y en organización de los grupos de trabajo. Ya hay más de cien personas, manos anónimas, que cosen sin parar... Continuamente se acercan voluntarios que no pertenecen al ámbito de educación y las tareas se multiplican.

Con las donaciones recibidas compramos materiales y comenzamos a entregar a nuevas instituciones: Hospital General de Agudos José Penna, Hospital Francisco Santojanni, Maternidad Sardá y Hospital Pirovano, de la ciudad de Buenos Aires, y el Hospital Ramos Mejía de la ciudad de La Plata, entre otros, que tenían las mismas necesidades que el Hospital Fernández. Ya se confeccionaron más de 2.000 camisolines, 150 mamelucos para terapia

intensiva, más de 5.000 barbijos, 250 gorros para quirófano, y más mil cofias descartables.

Es destacable que las alumnas de primer año de Corte y Confección se sumaron al proyecto sin conocer a sus docentes, dado que no habían empezado las clases. Y debido al aislamiento social, muchas profesoras se valieron de herramientas virtuales, celulares o el simple llamado a un teléfono fijo, para enseñar y ayudar a las alumnas en la confección de las prendas. Es importante señalar que quienes se anotaron en la escuela para hacer este curso lo hicieron para crear un emprendimiento personal o generar un ingreso económico por falta de trabajo. Aun así, nada las detuvo a la hora de ayudar e integrarse rápidamente al proyecto. La empatía, la responsabilidad y la solidaridad es un rasgo característico en las escuelas de adultos.

Inmediatamente después de que se dio a conocer el decreto del gobierno nacional del uso obligatorio del tapabocas, también comenzamos a realizarlos para

nuestra comunidad educativa, con el propósito de llegar a todos, y también a otros espacios como comedores barriales y zonas donde la vulnerabilidad y la falta de recursos para hacerlos, se hace presente. A inicios de mayo, al tomar conocimiento de este proyecto nos contactaron de la Dirección de Educación Especial para que confeccionáramos tapabocas con frente transparente para los jóvenes sordos y con otras dificultades para expresarse. Inmediatamente se realizaron los moldes, los prototipos y estamos a la espera del material específico para realizarlos.

- La escuela pública muestra una vez más un trabajo solidario y su disposición a colaborar en la construcción de una sociedad mejor.
- La patria la hacemos entre todos, pensando juntos, participando. Esta cons-

(Ya se confeccionaron más de 2.000 camisolines, 150 mamelucos para terapia intensiva, más de 5.000 barbijos, 250 gorros para quirófano, y más mil cofias descartables.

trucción colectiva nos entrelaza en ideales comunitarios, nos aúna, y demuestra que todos juntos podemos tener fuerza, dejando individualismos y pensando en los otros. Y hoy más que nunca, dar puntadas y bordar entre “nosotros” se impone.

■ La luz esperanzadora de tantas manos “cosiendo” para producir recursos de protección a través de este proyecto amoroso, de cuidado y respeto mutuo, nos sostiene en la convicción de que en estos momentos de incertidumbre, otra trama es posible.

Muy satisfechas por los resultados, pero por sobre todo felices de poder colaborar, vamos por más, queremos seguir con nuestra cadena de voluntades solidarias. Cada uno de que se suma es un nuevo eslabón.

Paula Gabisson y María Marta Muñoz

La luz esperanzadora de tantas manos “cosiendo” para producir recursos de protección a través de este proyecto amoroso, de cuidado y respeto mutuo, nos sostiene en la convicción de que en estos momentos de incertidumbre, otra trama es posible.



“Todo comenzó con un pedido...”

**“Agradecimiento Alumno de Escuela Primaria
de Adultos a Voluntarias Costureras”**

Instagram: @SMECURSOSESPECIALES

Facebook: Supervisión de Materias Especiales.

Email: sup_cece_deaa@bue.edu.ar